

ANÁLISIS DEL SECTOR FORESTAL Y SUS FUTUROS RETOS

**“La sociedad (aún) no está dispuesta a pagar aquello que exige”**

**Aitor Onaindia, vicepresidente de Basoa Fundazioa**



**Escuchamos cada vez más hablar de custodia forestal unificada.**

**¿Es inevitable? ¿Va hacia ello el sector forestal?**

La gestión forestal unificada o conjunta es algo que se ha hecho durante cientos de años. Inicialmente se hacía así en todo Euskal Herria y en Europa entera. La propiedad privada (año 179 a.c.) la introdujeron los romanos por primera vez y desde entonces, a lo largo de la historia, hemos ido alternando el tipo de propiedad y de gestión. Pero después de la desamortización, tras muchas guerras, las entidades comunales acumulaban grandes deudas y muchos de los que entonces eran bosques o tierras comunales se vendieron a particulares, aunque también se podían adquirir de forma comunal.

**El pequeño propietario, el baserritarra, ¿qué opciones tiene actualmente?**

Mientras el bosque es rentable, es posible ser pequeño y particular. Durante muchos años, muchas familias han vivido de lo que obtenían de los prados y montes que tenían alrededor del caserío. La zona atlántica, con un clima bastante constante, sin inviernos ni veranos demasiado duros, ofrecía esa posibilidad. Luego ya sabemos cómo ha cambiado la sociedad actual. A finales del siglo XX hemos recibido como herencia parcelas pequeñas y privadas y que se han gestionado de forma particular. También nos han llegado otras formas comunales. Hay de todo, de unas y de otras, pero principalmente privadas y pequeñas.

**¿Y se ve mucha diferencia entre unas y otras?**

Sí y no. Mucha gente piensa que sí, porque toman como referencia los bosques comunales de la vertiente mediterránea; en Araba y Nafarroa hay muchos y están compuestos por especies autóctonas: robledales, hayedos eta de ese estilo; por eso muchos creen que en ese tipo de propiedades compartidas las especies autóctonas se han mantenido mejor y que ha tenido menos influencia el afán de lucro del propietario. Pero eso no es así. Lo que resulta determinante es la ubicación: los bosques de la vertiente atlántica son más productivos y es posible plantar diferentes especies y en esas zonas, incluso en bosques comunales, se ha plantado pino y otras especies productivas y eso se ve muy bien en algunas zonas de Araba.

**¿Entonces, la diferencia la marca el hecho de tener la oportunidad, no el tipo de gestión, es decir, si es conjunta o individual?**

Muchos se creen que los montes comunales se concentran en la vertiente mediterránea de Araba, pero no es cierto; en la zona norte también los hay. Y como ahí el clima sí ha ofrecido esa oportunidad, se ha plantado mucho pino también. Luego, también hay muchos bosques comunales de pinos. Y en Bizkaia también tenemos otras formas comunales que nos han llegado, como el Patronato de Santo Tomás, en Zeberio, o las cofradías de lurreta, por

ejemplo: Y ahí también han plantado pino radiata (insignis), porque el clima lo ha permitido. Ya sea un individuo, una familia, o un pueblo o comunidad, al final, el propietario, si tiene la oportunidad, planta árboles para obtener rendimiento. Y si no lo hace, es porque no tiene ocasión. En zonas donde no existía la posibilidad, en el sur de Araba y de Nafarroa, por eso han seguido manteniendo las especies autóctonas.

### **¿Entonces hay más factores en juego?**

Una vez aclarado esto, está claro que hoy en día la madera no tiene la importancia de antaño. En otras épocas, la madera se empleaba prácticamente para todo. Para saciar todas las necesidades de la sociedad, tanto para la construcción, como para la fabricación de muebles, o para generar energía, para calentarnos. Hasta el siglo XVIII, Europa entera se calentaba con leña y los consumos energéticos de Londres o París eran tremendos. Los bosques de los alrededores de las ciudades estaban destinados expresamente para suministrar esa energía que se demandaba. Pero la situación ha cambiado radicalmente hoy en día. Hemos dejado la madera de lado y hemos comenzado a utilizar otras materias primas, otras fuentes de energía, el petróleo principalmente, y ese cambio nos ha traído un problema y es eso lo que nos interesa revertir ahora.

### **¿Podemos decir entonces que el principal problemas es el mercado?**

En Euskal Herria la madera ahora tiene mucha menos rentabilidad y eso conlleva dificultades en la gestión forestal, más gastos. Si no obtiene rentabilidad o si encuentra más rendimiento en otra actividad, una persona o familia, termina dejando de lado la actividad. Resumiendo, en este momento tenemos unas propiedades, muchas de las cuales nos han llegado de forma privada, pero también las propiedades comunales tienen el mismo problema. Sucede lo mismo. Mientras en las familias la dificultad estriba en transmitir la propiedad a los hijos e hijas, en las tierras comunales las nuevas generaciones no quieren ocuparse de eso y se producen grandes dificultades a la hora de renovar los consejos y juntas directivas. Cuesta encontrar relevo en esos órganos. ¿Y por qué? Pues porque no es atractivo, ni rentable. Si al menos se diera para renovar las farolas y el asfaltado del pueblo... El problema de sucesión es el mismo en ambos casos. Falta de relevo.



### **¿Qué ofrece entonces una gestión unificada, la unión? ¿Tiene ventajas?**

En estos casos, ante la falta de rentabilidad, en vez de funcionar por tu cuenta, solo, una opción es unirse, porque con la unión, se pueden reducir los costes. Por ejemplo, para mover la maquinaria para trabajar en el monte, el coste es el mismo si la llevas a una parcela de una hectárea o de 500, Pero luego, una vez allí, en la parcela grande la máquina puede tirarse días trabajando, mientras que en las pequeñas, tiene que andar de una a otra, aumentando los costes. Además, a la hora de vender, un comprador no mira con los mismos ojos a un propietario de 30 hectáreas que a uno que solo tiene una.

### **Bueno, algo sí ofrece unirse entonces...**

Tiene sus ventajas, por supuesto, pero se ha visto que hoy en día, incluso los consejos comunales de 200 hectáreas tienen problemas. Es decir, unirse, por sí solo, no es la solución, porque una parte del problema no se arregla, sigue estando ahí, y es el mercado. El uso que la sociedad hace de la madera. Unidos o no, la sociedad sigue utilizando poca madera. Y en ese sentido, existe otra posibilidad: y es que esa parte que el propietario paga y gasta a su cuenta y responsabilidad, la gestione también la propia sociedad haciéndose partícipe. Esa es otra posibilidad.

### **¿Y cómo se puede conseguir hacer partícipe a la sociedad?**

Existen herramientas como las aportaciones voluntarias, el crowdfunding o a un nivel superior, las bolsas sociales. Se podría canalizar la gestión a través de esas vías, pero para eso hay que suscitar interés. Por otra parte, tú puedes plantear a través de esas fórmulas de participación social un bosque mixto o de especies autóctonas, pero tienes que ofrecer una garantía de retorno a quien

invierte ahí. Y eso es precisamente lo que menos se valora nuestra sociedad. Es decir, no se paga mucho por la madera. Al contrario, la tendencia es a comprar la más barata. Las mismas especies que supuestamente más valora la sociedad, son las más caras, las que más cuestan pero nadie las quiere pagar. Nadie paga por ellas. Si el roble necesita 120 años para para producir lo que un pino en 35, en consecuencia, después, al final del ciclo, tendríamos que pagar más por esa madera para obtener una rentabilidad semejante. Pero eso no sucede.

### **¿Está diciendo que la sociedad está en contradicción?**

La sociedad actual, al menos, consume cierta cantidad de madera de pino y eucalipto, pero no así de especies autóctonas. Es decir, la demanda de madera que no es de pino o eucalipto sigue cayendo sin cesar. ¿Quién construye una casa hoy en día a base de madera de árbol autóctono? ¿Quién compra un mueble de madera de nogal o cerezo? La sociedad no está dispuesta a pagar por aquello que exige. El problema no está tanto en en el tipo de gestión, sino en ese ámbito social. En lo que exige la sociedad, cómo lo exige, y la contrapartida que está dispuesta a dar por ello. Eso es lo que falla.

### **¿Ve posible una revalorización a futuro del precio de la madera?**

Siempre es posible, por supuesto. Pero tenemos que darnos cuenta de una cosa: lo que escasea es el dinero, precisamente. Y si destinamos más dinero a una cosa, tendríamos menos para otras. ¿Estamos dispuestos a asumirlo? No es sencillo.



**Cambio climático, bioeconomía, economía circular... Son terminus que se escuchan mucho últimamente. ¿No nos ofrecen nuevas alternativas, más posibilidades? Parece ser que otra opción podría ser obtener beneficios fiscales por la gestión ambiental de los bosques...**

Es cierto que otra opción, en vez de pagar solamente por la madera, es pagar por los beneficios ecosistémicos que los ecosistemas forestales, los bosques, proporcionan al conjunto de la sociedad. En ese sentido, se podría articular una contraprestación. Se le llama pago por servicios ecosistémicos. La sociedad podría articular una forma para compensar estos servicios ecosistémicos que les proporciona el bosque. Claro, cuando hablamos de ayudas esto, lo primero que se nos viene a la cabeza es el dinero, pero hay otras formas de pagar por estos servicios, y uno, efectivamente, puede ser la fiscalidad. Recibir unas ayudas o unas bonificaciones por parte de la Administración por la gestión forestal. O incluso esas contraprestaciones podrían venir del sector privado.

### **¿Ayudas del sector privado?**

Este tipo de servicios ecosistémicos se pueden vender y comprar también de forma privada. En Estados Unidos, por ejemplo, estas fórmulas están mucho más desarrolladas. En el mundo anglosajón el Estado no tiene tanto peso, y en Sudamérica tampoco. Y frente a las menores opciones que tienen los estados para afrontar estos costes, la propiedad privada y las empresas suelen alcanzar acuerdos privados y ofrecen este tipo de compensaciones. Y eso es posible también aquí y ya hay casos incluso en Europa. Por ejemplo, en Francia, la embotelladora de agua mineral Vittel compensa a los propietarios forestales de la zona por controlar y medir el uso de abono, porque precisamente el agua que ellos comercializan se filtra por esos terrenos y les interesa que estén lo mejor cuidados y sanos posible. Y por eso pagan, porque obtienen un beneficio de ello.

### **Son nuevas formas de financiación...**

En China también este tipo de fórmulas están muy desarrolladas. A pesar de que se dice que es una dictadura, en vez de imponer a los agricultores que hagan las cosas de una manera o la otra, han visto que es más efectivo y sencillo llegar a este tipo de acuerdos con ellos. En los últimos cinco o diez años se ha desarrollado mucho el pago por servicios ecosistémicos en China. Pero es cierto que aquí, en Europa, sobre todo por parte de las Administraciones, hay cierta reticencia. Es decir, si hasta ahora lo han tenido gratis, ¿por qué pagar ahora por ello?



**La Diputación Foral de Gipuzkoa acaba de anunciar la próxima creación de la empresa forestal Basotik para aglutinar y gestionar conjuntamente tierras en riesgo de abandono. Están estudiando su viabilidad todavía, pero ¿qué le diría a un socio si le preguntase: Aitor, merece la pena?**

Aquí hay que diferenciar entre distintas generaciones. Si le preguntas a una persona mayor, de avanzada edad, que ha estado acostumbrada a gestionar su monte por su cuenta, no le va a gustar. Mi monte, ¿gestionado por otros y que decidan otros qué hacer y cómo? ¡De ninguna manera! Seguramente, querrá mantener su independencia y disfrutar él del beneficio que obtenga de lo suyo. Ese colectivo de propietarios piensa así, mayoritariamente. Pero si le preguntamos a sus descendientes, esos seguro que lo ven de forma distinta. Porque ellos a menudo ven un problema; no se sienten responsabilizados con la propiedad y no es rentable... Y esta fórmula, para esos jóvenes, es ofrecerles una salida. Una especie de bolsa con todas esas propiedades y que se gestionen a través de una organización... eso puede resultarles atractivo. Hay que pensar para quién está pensada esta empresa: ¿para el propietario de avanzada edad o para sus descendientes? Yo creo que está claro.

**¿Es el momento de dar ese paso y crear una herramienta así?**

Es posible, que si se pone en marcha ahora, no tenga una gran aceptación de entrada, pero la idea es que poco a poco se vaya articulando algo así y se ponga en marcha y que exista esa posibilidad para quien lo necesite. De aquí a pocos años, se va a producir un gran cambio generacional, en el plazo de diez años, diría yo, y los que van a coger el testigo puede encontrar una alternativa

con este tipo de soluciones. Esta es una oportunidad para hacer frente a otro problema que tenemos: el abandono. En muchos montes en los que el propietario es ya mayor, la propiedad va a tener que cambiar en los próximos años y si el siguiente dice: “Yo no quiero seguir...” Puedes pensar, pues lo vendo. ¿Pero quién te lo compra? A día de hoy, no hay relevo, ni quién te lo compre.

### **La propiedad conlleva siempre una responsabilidad..., ¿no?**

Hay que tener en cuenta que simplemente para ser propietario, ya hay que pagar. Es decir, tú ahora recibes en herencia el bosque del aita y tienes que ir al notario y pagar. No es lo mismo no ser propietario, y saber que no vas a serlo nunca, que haber pasado por notaría y haber firmado... Solo por la firma, ya tienes que pagar dinero, y después, para cualquier cosa que vayas a hacer, más dinero. Es normal que el propietario quiera obtener un beneficio económico, al menos para hacer parra (cubrir gastos). Muchas veces, ni siquiera es para sacar dinero, simplemente para cubrir los gastos que te supone la propiedad y su gestión.

### **Siendo tan estrecho el margen de rentabilidad hoy en día, ¿cómo ve el futuro del sector forestal?**

Yo lo que estoy explicando es cómo veo la situación y por eso parece que soy pesimista, pero eso no quiere decir que sea pesimista de cara al futuro. ¡Ni mucho menos! Yo estoy describiendo la situación actual, y las cosas ahora mismo están mal. Eso sí, por supuesto que hay posibilidades de mejorar la situación y en ello estamos. Hemos hablado de posibles uniones, de obtener un pago por beneficios ecosistémicos... Y para eso es necesario hacer cambiar el punto de vista de la sociedad, su perspectiva, que perciba que el bosque y la madera son activos importantes, incunarlo en sus hábitos y costumbres, y si lo conseguimos, la consecuencia lógica de todo eso, va a ser una custodia mucho mejor, más adecuada y unos servicios ecosistémicos mejores para la sociedad.

### **¿Para cuándo todos estos cambios? ¿Cuál es el horizonte temporal?**

Con el cambio generacional que está por venir en la propiedad, todo llegará más rápido. Por ejemplo, en las asambleas que hicimos en 2018 para explicar el problema de la banda marrón del pino a los propietarios, vimos que los que acudían eran personas mayores de 60 años. Y ahora, la media de edad de los solicitantes de ayudas por replantar es de 64. ¿Cuándo le van a dejar los montes en herencia esos propietarios a sus descendientes? ¿Dentro de cinco años? ¿De diez? Por eso, este tipo de cosas es mejor tener preparadas de antemano, para que funcionen cuando sea necesario; y si para entonces no las tenemos activadas, entonces surgirá la necesidad.